



UNIVERSITAT
JAUME·I

Jornades de Foment de la
Investigació

**INTERCULTURA-
LIDAD EN LAS
AULAS. UN
RETO PARA LA
CONVIVENCIA¹**

Autors

Dori Valero

RESUMEN

El incremento de población inmigrante que ha habido en los últimos diez años en el estado español ha provocado la aparición en este territorio de nuevas formas de vivir y de pensar, que en algunos casos chocan con las ya existentes.

La escuela se ha convertido en un lugar de integración intercultural, en el que no se ha tenido en cuenta la diversidad, lo que ha provocado numerosos conflictos, para los que el sistema educativo no estaba preparado. ¿Cómo introducir la diferencia en un aula cuando los programas educativos no la ven? ¿Busca la escuela uniformizar el pensamiento o proveer de herramientas para que cada individuo pueda desarrollarse en libertad?

En *Interculturalidad en las aulas. Un reto para la convivencia*, se presenta un breve diagnóstico y algunas alternativas a los problemas que surgen en las aulas y, sobre todo, pretende plantear cuestiones para la reflexión sobre el tema

La situación demográfica del estado español ha cambiado notablemente sus características en los últimos cuarenta años lo que ha producido un cambio social muy importante. El estado español ha pasado de ser un territorio suministrador de población emigrante a ser un territorio, eminentemente receptor de población inmigrante. Esto ha provocado que, en poco tiempo, el número de culturas que conviven en el mismo espacio sea mucho mayor, avivando situaciones conflictivas que hay que identificar para darles una respuesta adecuada.

Uno de los ámbitos donde más se nota esta mezcla de razas y culturas es la escuela, en cualquier aula de un colegio público cualquiera se pueden observar, claramente, estas diferencias entre las niñas y los niños que comparten el espacio. Pero, ¿está preparado el sistema educativo para esta situación?.

Señalaba, anteriormente, que identificar es el primer paso, voy, pues, a continuación a presentar los que considero principales escollos que se muestran para desarrollar una educación intercultural. A los que se le pueden añadir otros, dependiendo del punto de vista y la experiencia de la persona que trate el tema. Considero, en este sentido, que todas las personas implicadas de una u otra manera en el sistema educativo (profesionales y *usuarias* y *usuarios*) tenemos el derecho y la obligación de pensar sobre lo que sucede en el ámbito educativo, proponiendo nuevas perspectivas y alternativas propias, para componer con la mayor exactitud la situación real (cotidiana) y la situación ideal de nuestras escuelas y centros educativos.

INTERCULTURALIDAD

¿Por qué una educación intercultural? ¿Por qué no hablamos de interculturalidad simplemente? ¿Por qué no hablamos de interculturalidad en otros ámbitos? ¿En el trabajo? ¿O en las fiestas?

La respuesta es sencilla, *las niñas y los niños de hoy son las adultas y los adultos del mañana*, un tópico, pero cierto. Y para completar ese, otro tópico que se ajusta a mi argumentación, *lo que bien se aprende, nunca se olvida*. Así pues, una educación basada en la interculturalidad fomentará el desarrollo y crecimiento de personas que sepan convivir y aceptar a otras personas cuya forma de vida sea diferente. Lo que quiero señalar con esto es que la educación recibida por las niñas y los niños se reflejará en sus acciones en la edad adulta. Aspecto que se revela fundamental si consideramos, que la escuela es el reflejo de nuestras sociedades donde se reproducen el comportamiento y las actitudes de éstas.

La interculturalidad exige contacto entre las diversas culturas y compartir un mismo espacio, es decir, **convivencia**, pero ¿qué es la convivencia? Para el actual sistema educativo la **integración**. Para mí esta igualdad es, seriamente, cuestionable, ya que no se integran las culturas, sino que la minoritaria queda diluida en la mayoritaria. De hecho, algunas autoras y algunos autores hablan de integración como sinónimo de xenofobia, al mismo nivel que la asimilación o la segregación².

Integración es, según el DRAE, la “*acción de integrar*” definida como “*dar integridad a un todo; componerlo de sus partes integrantes*”, es decir, eliminar la individualidad transformando esos “algunos” en una unidad global, perdiendo el carácter particular, por lo tanto, cuando desde las instituciones se habla de integración, solapadamente, se habla de eliminar las diferencias porque en un ambiente social homogéneo se pueden controlar mejor las ideas de sus elementos y, así, manificar³ a la población.

A pesar de lo cual, no niego que existe la identidad, que siguiendo a diferentes autoras feministas nos convierte en idénticas e idénticos, pero no iguales, por ejemplo, las gemelas idénticas y los gemelos idénticos no son iguales, ya que si bien comporten la apariencia física, incluso puede que la genética,

aún teniendo gustos muy afines son individuos con vidas particulares, pues el entorno es diferente para cada una y cada uno, en el entorno fetal una o uno puede haber recibido más sangre, tener más espacio,... por lo que tienen diferentes desarrollos cerebrales. No tienen que compartir la personalidad, aún teniendo aficiones similares son individuos/os con vidas independientes. Y será precisamente esta **identidad**, determinada a través del origen social, geográfico, religioso y/o cultural mediante el cual nos definamos y definamos a las y los demás como seres humanos y el motivo del rechazo, en muchos casos de esa otra y ese otro, que hay que enseñar a evitar en la escuela.

Por todo ello, aunque en ocasiones utilice el término integración o integrar porque el actual sistema socio-político-educativo así lo hace, me estaré refiriendo a **convivencia**, concepto que considero más adecuado para trabajar la interculturalidad.

Todo esto nos conduce a otra cuestión, ¿realmente estamos preparadas y preparados para “integrar” varias culturas, o es sólo algo que queda bien en los discursos socio-político y curricular? Para constatar a esta pregunta solamente tenemos que observar el racismo y la intolerancia que hay en nuestra sociedad. Mi trabajo intento desarrollarlo desde la cotidianidad, donde encontramos una fuente de datos inagotable, así los medios de comunicación, radio, prensa, televisión y, últimamente, Internet, presentan situaciones de análisis muy interesantes. Hay un simple ejercicio de observación y escucha que nos permite entender mi afirmación perfectamente. Son muy pocas las personas (en occidente) que hoy en día no ven la televisión todos los días, aunque sea, sólo, para ver los diferentes informativos que se ofrecen y ver qué pasa en el mundo, no olvidemos muchas autoras y muchos autores consideran que, hoy por hoy, la escuela y la familia compiten con los medios de comunicación y las nuevas tecnologías en esta tarea⁴. Vamos a mirar la *tele*, algún programa sin pretensiones, donde las personas vayan a contar frivolidades del tipo, soy guapa o soy guapo, me gusta bailar, no aguanto a mis vecinas o mis vecinos,... y escuchemos con atención lo que dicen, se observa una construcción de la sociedad con prejuicios raciales, es común oír que se inicia la intervención con la frase “*yo no soy racista pero...*” y, más adelante, se continúa “*es que lo español...*” Incluso podemos ver como los informativos cambian el discurso sobre la misma noticia, propongo el caso de Fátima, la niña musulmana, de Madrid, que en febrero de 2002, todavía no estaba escolarizada porque no le permitían llevar el *hijab* a clase. Las primeras informaciones mostraban una oposición frontal con el padre de la niña y la utilización del velo, postura que fue cambiando hasta dar un giro de 180 grados el día en que la niña fue escolarizada, parecía que fuera una victoria propia (de los medios).

Mi interés por el tema de la interculturalidad en las aulas comenzó a principio de 2001 y en agosto de ese año cada vez que encendía la televisión pensaba que una cosa era lo que estaba reflexionando en la página en blanco del ordenador y otra muy diferente la realidad, pues en unas pocas semanas tres casos sobre racismo habían sacudido los informativos, y tenía la esperanza que las conciencias de ciudadanas y ciudadanos.

En Australia una barco transportaba (cual mercancía) a unos centenares de refugiadas afganas y refugiados afganos. El barco que no estaba acondicionado para trasladar personas y mucho menos en esa cantidad se hundió frente a las costas australianas, por allí pasaba un barco de transporte maderero que navegaba bajo bandera noruega, el Tampa, que siguiendo las leyes marítimas rescató a las naufragas y los naufragos para dejarlas y dejarlos en tierras australianas, pero cual no fue su sorpresa cuando se lo impidieron. Tuvo que ir a aguas internacionales y cuando las refugiadas y los refugiados comenzaban a dar señales de agotamiento y enfermedad decidió saltarse la prohibición y entrar en aguas jurisdiccionales australianas, por este “delito” fue abordado por el ejército australiano y éste lo mantuvo alejado hasta que los esfuerzos internacionales (ACNUR) le dieron un destino después de

más de 10 días de agónica odisea. El premio para el primer ministro australiano fue un aumento de la popularidad por la medida. Australia se jacta de su multiculturalismo y de la gran integración existente entre los diferentes modos de vida en su sociedad. La pregunta sería ¿esta actitud es integración?

Otro ejemplo, lo veíamos en Irlanda del Norte, éste nos tocaba y nos sigue tocando de cerca, ya que no debemos olvidar que Europa es plurinacional y pluricultural (al menos supuestamente) y cada día más, moneda única (desde el 1 de enero de 2002), *Conferencia de Barcelona* (marzo de 2002),... Esto era una vez un pueblo donde se practicaban dos religiones, católica y protestante, y llegó el primer día de escuela. Las niñas católicas iban a empezar el curso en su colegio católico, se vistieron con sus uniformes, prepararon sus mochilas y con sentimientos contradictorios, por un lado deseaban comenzar el “cole” y contarles a sus amigas cómo se lo habían pasado en las vacaciones y, por otro, que las vacaciones continuaran y jugar sin tener que preocuparse de estudiar, salieron de su casa hacia la escuela. Les acompañaba papá o/y mamá o/y la abuela o/y el abuelo y unos señores vestidos de azul con unas cascos, una placa de plástico donde ponía policía y porras en las manos (que habían visto cuando los mayores se peleaban) hacían un pasillo a los dos lados de la calle por donde tenían que pasar. Al poco rato adivinaron por qué estaban allí, unas personas desde sus casas les gritaban y les pitaban lo que asustó muchísimo a las niñas. El segundo día de colegio fue peor, algunas de las niñas, junto con sus madres y padres dieron un rodeo muy grande para entrar en el colegio por la puerta de atrás, como furtivas, ¿es que hacían algo malo? Otras volvieron a pasar por la misma calle y escucharon una detonación muy fuerte, como las noches en las que se acurrucan en su cama y se tapan la cabeza con la manta para no oír cómo las y los mayores se pelean (ellas saben que son disparos y bombas que matan, porque han matado a personas cercanas, un vecino, la hermana de una compañera, el padre del niño de la puerta de abajo...) Todavía más asustadas llegan al tercer día y vieron como otras niñas, como ellas, les pitaban, porque su madre o su padre les había dado un silbato y les había dicho que es lo que debían de hacer. Gritos, llantos, lágrimas inocentes con las que regar la sinrazón de las adultas y los adultos que se repiten por tercer día consecutivo, lo triste es que no será el último y que dentro de unos años esas niñas serán las madres que acompañen a sus hijas al colegio o que den un pito a sus hijas para agredir a otras niñas como ellas. Niñas que comparten una lengua, con una cultura similar pero cuya religión es diferente (no soy tan ingenua como para pensar que esto es una guerra religiosa, es cuestión de poder, de política, de a ver quién manda, y que la religión es el signo de identidad de cada bando, pero...) ¿esta actitud es integración?

El tercer caso lo encontrábamos en la *Conferencia contra el Racismo de Durban* (2001) Bajo el auspicio de las Naciones Unidas se realizó una conferencia para tratar las nuevas formas de racismo que nos encontramos al empezar el siglo XXI. Se redactó un documento, que desconozco, en el que se tachaba de estado racista y xenófobo a Israel por la política que aplicaba contra la población palestina de los territorios ocupados (agosto de 2001) El documento fue considerado como ofensivo por el estado judío que abandonó la conferencia seguido por EEUU a los que tampoco les gustó los términos de la declaración. A nadie se le pudo escapar, en aquel momento, el hecho de que EEUU tiene una numerosa población judía y que Israel era el estado de Oriente Medio aliado del gobierno norteamericano. El abandono de la conferencia demuestra que en agosto de 2001 “el enemigo” eran los estados árabes que no estaban aliados a EEUU y, por lo tanto, eran *menos personas* y no tenían derechos humanos, ¿esta actitud es integración?

A la vista de la vista de los casos expuestos, anteriormente, advertía que era difícil hablar de la convivencia de culturas en las aulas, ya que yo, como muchas otras autoras y muchos otros autores, nos perdíamos en las generalidades y el marco social, olvidando que el tema es cómo se relacionan las

culturas en un espacio controlado como es el aula, pero el futuro me daría una sorpresa y me enseñaría que estas variables serían fundamentales a partir de este momento.

Llegó el 11 de septiembre de 2001 y el mensaje era que el mundo había cambiado, yo era de las resistentes, para mí era más de lo mismo, un estado (EEUU) decidía quienes eran “los malos” e iba a por ellos, lo mismo que en otras ocasiones con la particularidad que ahora se demonizaban varias culturas a la vez (“el eje del mal”) Por ello, se pintan eslóganes ofensivos en las paredes de las mezquitas, se arremete contra musulmanas y musulmanes,... son la enemiga y el enemigo. Hoy día (principio de abril de 2002) confieso que soy una acólita, “el 11 de septiembre ha cambiado el mundo”. Cualquier estado puede invadir un territorio, violar los Derechos Humanos y desatender las resoluciones de Naciones Unidas para luchar contra las y los terroristas que curiosamente son las y los que no son como nosotras y nosotros. ¿esta actitud es integración?

Todos estos conflictos ¿cómo se desarrollan en las aulas?.

LA DIVERSIDAD SE MULTIPLICA: PROBLEMAS Y CONFLICTOS EN EL AULA.

La población inmigrante está creciendo muy rápidamente, en el estado español, en 1991 se estimaba que la población inmigrante era de un 2,2% de la población global (aproximadamente 800.000) Las investigadoras y los investigadores, en aquel momento afirmaban que “*la polémica referente a lo que ciertos medios de comunicación denominan la “bomba demográfica”, cabe precisar que estamos ante unos flujos migratorios ciertamente importantes y previsiblemente en aumento hasta el año 2025, sin embargo, no debe caerse en el catastrofismo que auguran algunos por la simple razón que históricamente nuestros países han conocido flujos migratorios intrapeninsulares, sin duda diferentes, pero mucho más considerables que el que se avecina.*” (PUIG, 1991: 13)

Estas previsiones se han visto superadas, en los datos sobre población de la Oficina de Estadística de la UE (EUROSTAT) para el año 2001 en los que se observa que la Unión Europea ha pasado a contar con 377,6 millones de habitantes, un 0,3% más que el año anterior. El impacto del saldo migratorio es del 70% en el crecimiento demográfico de la Unión. El estado español recoge un 24% de esta migración pasando 40.122.000 a 40.428.000 habitantes, de las y los que 5 de cada 6 son inmigrantes. De manera que el flujo migratorio (en el estado español) se acerca hasta el 6,6 por mil habitantes. Esto significa que la población infantil cuyos progenitores (ambos o uno de ellos) no sean de origen español aumentará, con lo que nos encontraremos en las aulas niñas y niños en edad escolar que han sido socializadas y socializados bajo parámetros culturales diferentes a los mayoritarios, ¿supone esto un problema?.

El actual sistema educativo presenta esta situación como problemática y así lo refieren muchas de las autoras y muchos los autores que se pronuncian al respecto. “*El problema de la existencia de la diversidad cultural, afecta a todas las escuelas, aún aquellas en que no hay hijos de inmigrantes...*” (JULIANO, 1993: 45)

Desde luego existen, objetivamente una serie de dificultades para la escolarización de niñas y niños inmigrantes, pero para ellas y ellos también hay soluciones. Los problemas más habituales son:

- o la falta de *conocimiento del idioma de escolarización* lo que dificulta la comunicación tanto a nivel individual como cultural;
- o la *desmotivación* que se provoca en adolescentes, sobre todo, cuyo objetivo es “ganarse la vida” para que su familia tenga una vida mejor;

- o la *concepción de la formación* en los lugares de origen, muchas niñas y muchos niños no están escolarizadas y escolarizados en sus países de origen porque se ve la escuela como secundaria (la supervivencia es la prioridad), En el caso de las niñas, hay dificultades añadidas, pues muchas madres y muchos padres consideran que deben aprender a cuidar de la casa y de la familia y no cosas de libros;
- o la *falta de recursos*, humanos y materiales, para que se superen los obstáculos,
- o además, de las propias precauciones para *evitar “el contagio”* de esas ideas diferentes”.

Realmente, el espacio escolar no resuelve conflictos sociales, pues “*está habilitada intencional e instrumentalmente y es incapaz de asumir los problemas y los conflictos sociales en los que los sujetos se debaten*” (ILLICH 1973: www.edusa.net)

Aunque ILLICH tuviera razón lo cierto es que la Ley de Educación que se esconde bajo las siglas LOGSE enmarca un espacio de trabajo donde poder desarrollar esta labor, en la teoría, ya que las y los profesionales de la educación se encuentran con serias dificultades para llevarlas a cabo (básicamente falta de recursos económicos), al afirmar que “*la educación propiciará la propia identidad sin suponer nunca una ruptura sino profundización, comprensión y apertura a otros medios y culturas*” (LOGSE, preámbulo)

En cuanto a conflictos, vemos con los ejemplos expuestos que son conflictos externos, ya que una vez esas niñas y esos niños están integradas e integrados, la presión se lleva a cabo desde la sociedad de acogida porque se siente amenazada frente a la nueva cultura con la que entra en contacto. Así pues, lo que debemos intentar es gestionar el conflicto, con esa sociedad, que son con las madres y los padres de ambas partes, pues en muchos casos el sistema educativo del lugar de origen resulta represivo y los progenitores sienten ciertos reparos a llevar a sus hijas (especialmente) y a sus hijos a la escuela. Con las madres nativas y los padres nativos daremos en un primer momento la llamada por respuesta y si no hay problemas no crearlos, si surgen estaría bien buscar mediadoras y mediadores que diseñaran un programa de conocimiento intercultural en el que se haría un análisis de los motivos del conflicto, la religión, la indumentaria,... y, posteriormente, una o varias reuniones donde personas de reconocido prestigio dentro de las diferentes comunidades irían a tratar el tema para darse a conocer, siempre partiendo del supuesto de que el racismo y la xenofobia se producen por ignorancia y que al tener información de la otra y el otro éstas se superan.

EDUCAR EN LA DIVERSIDAD: UNA PROPUESTA PARA SUPERAR LOS OBSTÁCULOS.

Para educar en la diversidad lo primero a tener en cuenta es la **comunicación**, teniendo en cuenta que en el aula hace falta estructurar esta comunicación en dos niveles: en primer lugar entre individuos y en segundo lugar entre culturas.

Ésta es difícil en el supuesto de que todas las personas implicadas hablan el mismo idioma y compartan una misma cultura, cuando no es así las cosas se complican. Cuando en las aulas hay niñas y niños que no hablan el idioma oficial, porque lo desconocen, hay que buscar soluciones ingeniosas y creativas para entenderse hasta que adquieran competencia lingüística suficiente para hacerlo a través de esa lengua. Para las hijas y los hijos de las y los inmigrantes esto supone un problema importante a la hora de incorporarse al ritmo de las clases a las que asisten porque el sistema educativo que tenemos

en estos momentos esta basado fundamentalmente en la lectoescritura, es decir, el alumnado primero habla la lengua en cuestión, luego se le enseña a leerla, al tiempo que, se le enseña a escribirla, serán estos los medios a través de los que se evaluará al individuo, primero se le hacen leer unos contenidos hasta que los memoriza para con posterioridad demostrar que los ha memorizado escribiéndolos.

Esto es un problema hasta que se ingenia un modo de dar una cierta competencia a esas niñas y esos niños, hecho que se puede llevar a cabo a través de un **Programa de Educación Compensatoria**⁵. Para lo cual hace falta una mayor cantidad de recursos humanos, información sobre el tema, personal cualificado con formación específica para enfrentarse a este tipo de casos, sin olvidar la necesidad de material didáctico concreto. Además del trabajo en equipo de las pedagogas y los pedagogos junto al profesorado en los centros, y el establecimiento de claros criterios de escolarización, tipo de atención y recursos que las escuelas deben destinar a estas alumnas y estos alumnos,...

Respecto al problema que supone la dificultad de escolarizar a algunas niñas a partir de ciertas edades (especialmente población musulmana) propongo que se lleven acabo tareas de mediación familiar en la cual los progenitores y el personal del centro (pedagogas y pedagogos, profesorado, dirección,...) puedan llevar a acuerdos tácitos para la escolarización de estas niñas. En este caso las y los profesionales del centro deben hacer un esfuerzo para exponer las razones por las que es beneficiosa la escolarización, sin coacciones ni amenazas, es decir, el argumentar que la ley dice que es obligatoria la escolarización, no sirve. En el caso de las madres y los padres, se les debe de suponer una voluntad de cooperación y que entienden las ventajas de la educación de la niña.

Otro problema es la desmotivación de estas niñas y estos niños, el ejemplo más claro lo observamos en Ceuta y Melilla donde 17% del alumnado musulmán abandona los estudios antes de llevar a Secundaria. La propuesta de la comunidad musulmana consiste en aumentar la motivación, para ello el presidente de la Comunidad Al Bujari, Abselam Hamadi, afirma que *“el Estado no se esfuerza para que estos chicos aprendan más y que la solución para ello sería un aumento del **profesorado bilingüe**, incentivando a los alumnos a expresarse en su idioma, que es el que hablan en casa y con los amigos.”*(ABAD, 2000: prensa digital)

Pensemos un momento la propuesta de Abselam HAMADI, el bilingüismo es un fenómeno bien conocido en algunas regiones del estado, no voy a decir que no presenta dificultades, pero es un paso en la dirección correcta para el diálogo intercultural. Las aulas son espacios controlados donde poder experimentar, quiero decir con esto que en un aula hay un número de variables reconocibles con las que trabajar el intercambio de experiencias culturales, si el racismo es ignorancia, la información sobre esa otra cultura evitaría esta situación, y, tal vez, a través de las niñas y los niños podamos educar a las madres y los padres.

En un aula donde haya niñas y niños inmigrantes, especialmente en Primaria, se puede hacer que en aquellas asignaturas más creativas éstas y éstos se expresen según su cultura y en clases de historia y literatura tal vez buscar alguna heroína o héroe, alguna literata o literato,... de manera que se complete de algún modo el sesgo de los libros de texto. Lo cierto es que el temario es muy largo y hay poco tiempo, pero se puede organizar la clase de manera que estas y estos representantes de otras culturas, también, aparezcan. Por ejemplo, en un libro de 3º de ESO, encontré un fragmento del libro de Laura ESQUIVEL, *Como agua para chocolate*, era uno de los textos para hacer un comentario y ampliar vocabulario por qué no usarlo para hablar un poco de las autoras mejicanas como colectivo inmerso en una realidad socio-económico-política concreta, por qué no usarlo para hablar de la época histórica en la que se desarrolla la acción, por qué no usarlo para hacer una reflexión sobre... hay múltiples posibilidades y desde luego que el programa de mínimos que impone el Ministerio no debería de ser un obstáculo porque la mayoría de las ocasiones lo importante es despertar el gusanillo

del alumnado y éste ya indagará y comenzará, si se interesa, un proceso de madurez intelectual que le acompañará toda la vida.

El problema del “contagio” casi siempre lo encontramos al referirnos a la religión. La religión es otro de los aspectos que más conflictos suscita entre las culturas, el filósofo, José SARAMAGO en “El Factor Dios” escribe, *“dice Nietzsche que todo estaría permitido si Dios no existiese, y, yo respondo que precisamente por causa y en nombre de Dios es por lo que se ha permitido y justificado todo, principalmente lo peor, principalmente lo más horrendo y cruel”* (SARAMAGO, 2001: en prensa digital) A lo que Iván TUBAU replica *“dije tras la lectura del texto de Saramago a mis alumnos algún creyente habría entre ellos: Dios va muriendo poco a poco aunque por desgracia muera matando”* (TUBAU, 2001: en prensa digital) Este mismo curso (2001/2002) hemos visto como salían a la luz pública, nuevamente, problemas con la enseñanza del Islam, a pesar de tener un convenio firmado desde 1996. Este año imparten clases de religión islámica 18 profesoras y profesores en Ceuta, Melilla y Madrid, lo que suponen unas y unos 5000 alumnas y alumnos. Cuando la Comisión Islámica Española (CIE) calculaba en 1999 en unas y unos 50000 alumnas y alumnos los que podrían beneficiarse de esta asignatura. Los criterios a los que se sometería la asignatura es la misma que la de otras religiones, el profesorado estaría bajo la supervisión de la inspección educativa y la asignatura tendría unos contenidos generales supervisados por el Ministerio de Educación publicados en el BOE. Pero los problemas se acumulan, el cuerpo docente propuesto por la CIE no supera el escrutinio del Ministerio, por lo que no hay profesorado y, por lo tanto, no se puede impartir la asignatura a lo que se suma la falta de materiales (no hay libros de textos en castellano, las editoriales lo consideran una inversión arriesgada, y tienen que ser importados de Jordania y Marruecos) Cuando ésta se imparte, en árabe, aparecen los problemas de intolerancia tanto administrativa como social. En Ceuta el director provincial del Ministerio de Educación, José Luis Vereda, prohíbe dar las clases en árabe y rezar el Corán. Por otra parte, cuando el Ministerio de Educación anuncia que pondrá una profesora o un profesor para dar clases de religión islámica cuando lo pidan *“10 padres”*. *El Mundo.es* lanza una pregunta: *¿Es usted partidario de que el Estado pague la enseñanza del Islam en las escuelas?* El resultado es demoledor, un 89% de las 12000 visitas se muestran contrarias a esta iniciativa. No voy a entrar a discutir si la clase de religión es apropiada en los *currícula* de un estado laico y el tipo de contenidos que hay que dar, pero mi propuesta iría dirigida a que todas las niñas y todos los niños pudieran conocer lo que da su compañera y su compañero cuando los separan de clase, aunque solamente sea para que vea que no es nada raro, ¿y las madres y los padres? ¿hablarían de adoctrinamiento e intento de conversión? Seguramente, fuera cual fuera su religión.

No cabe duda que la interculturalidad en las aulas es una realidad, ahora bien, tenemos que ver cómo nos acercamos a ella, de una manera destructiva o de una manera constructiva. Así, pues, debemos de aprender y enseñar en nuestras escuelas a convivir, si la educación pretende crear hábitos, el hábito del respeto y la aceptación permitiría una convivencia serena y real de las diferentes realidades culturales del estado español.

Ciertamente, la educación debería de formar a seres humanos respetuosos con las distintas formas de vida y culturas, para lo cual los Proyectos Educativos de Centro deberían de reconocer la diversidad, eliminar, por principio, la discriminación (cultural, religiosa, de género,...) y crear actitudes de aceptación y respeto a la otra y el otro, aún más en sociedades como las nuestras en las que la diversidad cultural va a continuar creciendo, prescindiendo, al mismo tiempo, de cualquier tipo de actitud racista, xenófoba, sectarismo fanático y chauvinismo nepótico.

CONCLUSIONES

Una convención internacional asegura que, en la actualidad, el mejor de los sistemas políticos posible es la democracia y hay que ayudar a los países no democráticos para conseguir alcanzarla, pero ¿qué democracia?. Cualquier estado democrático debería velar porque los colectivos minoritarios no acabaran en los márgenes de la sociedad (situación de marginalidad y precariedad) para lo cual debería crear estructuras que favorecieran actitudes de respeto, aceptación, solidaridad,... de la población perteneciente a la mayoría. Desde la UE, desde hace unos años se trabaja con el concepto de *mainstreaming* (flujo igualitario) que hace referencia a la igualdad y la equidad sociales.

Las escuelas son un buen punto de partida para iniciar esta laboriosa tarea de convivencia, en un momento en que la diversidad cultural en el estado español está creciendo. En primer lugar habría que desproblematizar la situación exigiendo más recursos para la adaptación de estas niñas y estos niños inmigrantes en las aulas, reclamando una revisión de los temarios y los libros de texto y mientras tanto supliendo las carencias con la imaginación y creatividad de los equipos de los Programas de Educación Compensatoria, sin dejar de lado a las madres y los padres (por muy difícil que sea la tarea)

Sobre todo educando en la diversidad mediante la comunicación de los individuos y las culturas dejando a parte el paternalismo y la tolerancia y entrenando la aceptación y el respeto.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, R.: “El 17% de los niños musulmanes de Ceuta abandonan la ESO” en *El País Digital-Educación*, 2 de Octubre 2000
- CATILELLO, J. M., NICIERA, J.: “Diversidad cultural e inmigración. Reflexiones para una educación antirracista”, en *Signos. Teoría y práctica de la educación*, nº 15, Abril-Junio, 1995.
- FERRÉS, J.: “La construcción de los valores en la televisión”, en *Signos. Teoría y práctica de la educación*, nº 21, Abril-Junio, 1997.
- GRUPO ELEUTERIO QUINTANILLA: “La diversidad cultural en los manuales escolares: vino viejo en odres nuevos”, en *Signos. Teoría y práctica de la educación*, nº 22, Octubre-Diciembre, 1997
- JULIANO, D. (1993): *Educación intercultural. Escuela y minorías étnicas*, Eudema, Madrid.
- MIRA, E. Y ROIG, M.: “El aprendizaje de la comunicación” en *Cuadernos de Pedagogía*, nº 196. Octubre 1991
- PUIG, G.: “Hacia una pedagogía intercultural” en *Cuadernos de Pedagogía*, nº 196. Octubre 1991.
- SARAMAGO, J.: “El Factor Dios” en *El País Digital*, 18 de Septiembre 2001
- TABAU, I.: “Dios muere matando” en *El Mundo Digital*, nº 4313, 21 de Septiembre de 2001

ANOTACIONES

¹ El artículo está escrito siguiendo las recomendaciones del Grupo NOMBRA para un lenguaje no-sexista.

² *Asimilación*, absorber la cultura minoritaria que queda diluida en la mayoritaria y desaparece.
Segregación, separación de las y los diferentes, evitación de contactos para favorecer la inmutabilidad

de las culturas que separadas entre sí, vigilan que no se crucen los límites en los que se acota.

³ *Manificar*, de manada, hasta ahora se hablaba de masificar, en relación a que la individuo y el individuo diluye su responsabilidad en la masa. En la actualidad, las sociedades han dado un paso más allá, el comportamiento se asemeja a una manada de animales que sigue a su líder sin cuestionar sus acciones, y, obedeciendo sin protestar.

⁴En la cultura occidental el educador, y el espectador en general, tienden a considerar que en la experiencia televisiva la construcción de conocimiento de sentido y de valor se realiza siempre desde la consciencia, ignorando que a menudo los mecanismos de construcción son inconscientes. Tienden a pensar que se construyen siempre desde el razonamiento, desde la lógica racional y la argumentación, cuando a menudo lo hacen desde la lógica emotiva, la transferencia y la asociación.

En definitiva al hablar de los condicionamientos de telespectador, de sus experiencias previas y de las herramientas que utiliza, se tiende a hacer hincapié en la racionalidad, la reflexión, el análisis, la argumentación y la conciencia, olvidando o menospreciando los mecanismos emotivos y seductores, a menudo inconscientes.” (FERRÉS, 1997: 39)

⁵ Dos profesoras del Programa de Educación Compensatoria de El Maresme definen los Programas de Educación Compensatoria de la siguiente manera, “*pretende ayudar a la normalización escolar de estos niños. Esta normalización se obtiene cuando la escuela tiene posibilidades de acogerlos y responder a sus necesidades pedagógicas.*

Los objetivos del Programa son orientar a la escuela en la concreción de las necesidades que les plantean y conseguir que los distintos servicios educativos y sociales conozcan, se preocupen y tengan presente en sus actuaciones la situación peculiar de estos escolares” (MIRA y ROIG, 1991: 20)